

Nombres propios. Carlos Gerhard Jiménez, fotógrafo.

*Francisco Ruiz Sánchez
frs1461n@gmail.com*

Nace en Huelma en el año de 1900 en el seno de la familia “Jiménez”. Su padre, Carlos Gerhard Núñez, había nacido en Málaga en 1874, figurando para comienzos de siglo como propietario y vecino de la cercana localidad de Solera. Esta cercana vecindad le llevó a conocer a Ana Jiménez Quesada, con la que contrajo matrimonio y con la que tuvo solamente a Carlos antes la prematura muerte de ella¹.



Carlos Gerhard con sombrero entre compañeros

¹ Gerhard Núñez fue hijo de Carlos Gerhard Dietrich, nacido en Alemania. En 1897 aparece como administrador de un molino aceitero en el término de Solera, propiedad de Fernando Soriano Gaviria (1855-1928), natural y vecino de la provincia de Salamanca, en donde posee gran cantidad de tierras.

El molino debe de ser el conocido actualmente como “Molino de Solera”, o también “Casería de Isabelita”, situada en la carretera que une Bélmez de la Moraleda con Solera. En los mapas cartográficos de finales del XIX y primera parte del XX se le denominaba “Molino de D. Rodrigo”.

Molino y tierras que le circunda venían siendo propiedad del Ducado de Santisteban del Puerto desde los tiempos en que fue conquistado el castillo de Solera. Estas y el resto de la gran hacienda que disfrutaba en Solera fue vendida en 1853 a Manuel García Donza, I marqués de Gaviria, banquero de la reina regente María Cristina. Éste fue abuelo de María del Pilar Gaviria Gutiérrez (1833-1888), esposa de Rodrigo Soriano Moreta (n. 1825), nuestro “D. Rodrigo”, quien moriría de una neumonía en su molino en 1888, cuando visitaba sus propiedades. Este matrimonio tuvo como hijos a Fernando, el que aparece como dueño del molino cuando lo administraba el padre de Carlos Gerhard Núñez, y a Isabel, muy probablemente nuestra “Isabelita”, la de la casería, quién falleció sin descendencia en 1903.

Un hijo de Fernando, Ricardo Soriano Scholt, venderá en 1943 gran parte de sus propiedades, entre las que probablemente estuvieran las de Solera, invirtiendo el capital resultante en una Marbella de pescadores que daría paso a una Marbella aristócrata que intentaba emular la Costa Azul. El será el padre de la Marbella turística de ahora, y por su nombre se conoce su calle principal.

Carlos se cría en el arrullo de una familia grande, económicamente bien situada, y con estrechos lazos afectivos. Aunque pronto debió de pasar largos periodos lejos de su pueblo con motivo sus estudios y luego por su trabajo como médico oculista, su vinculación con Huelma y con su familia nunca se perderá, y aquí será finalmente enterrado tras morir en Málaga en 1980.



Familia de Carlos Gerhard, al que vemos a la izquierda de la fotografía, vestido con un traje similar a un pijama de rayas

Carlos debió de ser una persona curiosa que es atraída por un invento fascinante en los años veinte del pasado siglo: la fotografía. Aquellas imágenes que traspasan nuestra retina y se crean en nuestra mente, desvaneciéndose inmediatamente, con esta novedosa técnica pueden retenerse en un papel.

Pronto, Carlos Gerhard compra su primera cámara y comienza a aprehender en cartón su mundo más cercano, más íntimo. Sus fotografías se centran en su entorno familiar, recogiendo sus quehaceres diarios. Pero su familia es extensa, con amplias relaciones sociales y económicas. Retratar a su familia significa entonces retratar escenas cotidianas de una época muy pretérita; retratar a personas que han contribuido en el devenir histórico de Huelma; retratar acontecimientos sociales y religiosos, algunos ya olvidados; retratar edificios ya desaparecidos... En fin, sus fotografías nos van a dejar constancia de un tiempo ya muy antiguo que se vivió en Huelma, y del que sabríamos bastante menos si su contribución. Veamos algunos ejemplos.

En esta primera fotografía vemos a familiares suyos pasando una tarde de invierno en torno al brasero. Bonita estampa costumbrista fechada en 1932.



Horacio Labrador Peña entre Lola y Fuensanta Jiménez Quesada

En la siguiente podemos reconocer a vecinos de Huelma que se retratan en el 1931.



Con sombreros de paja, los hermanos Camilo y Agustín Amaro, boticario y veterinario de Huelma en aquellos años. Posan en “los Altos de los Yesos”

En esta otra, Carlos Gerhard nos ha dejado testimonio de una fiesta cívica muy importante en los años 20 y que desconoceríamos sin su contribución.



Fiesta del Árbol en 1924. La procesión cívica discurre por la actual calle Ramón y Cajal

En la siguiente, la fiesta es de carácter religioso.



Procesión de la Virgen de la Fuensanta pasando por la Carrera en 1931

Finalmente traigo otras dos fotografías, únicos testimonios que nos quedan de unos monumentos que por desgracia se perdieron en el curso de la historia.



Convento de San Agustín situado en donde hoy la Plaza de España



Ermita de San Marcos situada en el Llano de San Marcos

Es por tanto muy destacada la aportación de nuestro vecino, nuestro fotógrafo, en el conocimiento de la historia de Huelma mediante sus fotografías.

En reconocimiento de esta labor, y también con la intención de recopilar nuevas fotografías, en las Navidades de 2014 organicé una exposición en torno a su figura y su obra. Con la colaboración del Ayuntamiento se montó en el Centro de Interpretación “El Pajarillo”, quedando de aquél proyecto cultural un video que se puede ver en <http://youtu.be/ISNESfXfx-s>